

la mira de conservar la memoria de algun suceso notable, o por otros motivos particulares. Pero si se encuentran algunas de estas Medallas, son en tan corto numero, que con ellas no está menos indefensa la opinion de Erizzo, i del Padre Harduino.

Pag. 38. lin. 3. *Quando las Medallas declaran por sí mismas, que son Monedas, me parece que se deve creerlas. Tenemos pues en el Siglo de Constantino muchas Medallas que traen por Letrero Sacra Moneta Augg. & Cæss. NN. Fuera de estas tenemos MONETA AVGVSTI. i MONETA AVGG. en Adriano, en Antonio, en Septimio Severo, i casi en todos sus Sucesores, en Trajano Decio, Triboniano Galo, Volusiano, Valeriano, Galieno, Salonino, Postumo, Tetrico, Claudio el Gotico, Tacito, Floriano, Caro, Carino, Numeriano, &c. Tenemos MONETA AVG. en las Medallas de algunas Princesas, como de Julia Pia, &c. de otros Emperadores, donde no se halla MONETA, sino AEQUITAS AVG. con el mismo cuño de una muger sentada, o en pie, que tiene un peso. Pero no se puede inferir bien de aqui, que las Medallas declaren por sí mismas que son Monedas. Porque tambien se halla MON. AVG. en un Medallon de Cómodo referido por el Señor Vaillant (1), i el letrero MONETA AVGG. se encuentra con el mismo cuño en los Medallones de los Emperadores, que hicieron acuñar las Medallas, de que acabo de hablar, como se puede ver en el libro de los Medallones del Abad de Camps (2), i en los del Cardenal Carpegna (3); aunque se conviene mui unanimemente en que los Medallones no eran Monedas.*

(1) Vaillant *Num. præst. T.I. p.213.*

(2) *Num. Max. Mod. Abb. de Camps, p.113. 115. 117. 119. 121.*

(3) *V. Observat. Istorich. sop. i Medaglioni. Antich. Tab. XXI. 1. 2. 3. 4. Tab. XXVI. 1. 2. 3. 4. 5. &c.*

INSTRUCCION TERCERA.

*DE LOS VARIOS TAMAÑOS,
que forman diferentes Series en los mismos
metales, oro, plata, i bronce.*

NO se vé que los Antiguos huviesen labrado Medallas, que se parezcan en lo grueso, o en el tamaño a algunas de nuestras Medallas modernas, i particularmente de las de este Siglo; i mas siendo el cuerpo, i relieve de sus Medallas, por lo ordinario, mucho menor, principalmente en las de oro, i plata: en lugar que el volumen de sus monedas, hasta la ultima decadencia del Imperio, es mucho mas corpulento, que el de las nuestras. I asi el tamaño de todas las Medallas no es mayor de ordinario, que desde tres pulgadas en diametro, hasta una quarta parte de pulgada, sean en oro, en plata, o cobre, que son los tres principales metales, en que trabajaban los Monederos, cuyos Directores se llamaban por esto III-VIRI. *ære, argento, auro, flando, feriundo*, como hemos dicho. Julio Cesar creó un quarto Empleo, i los hizo llamar III-VIRI. (a); pero esto no duró sino hasta el fin del Triunvirato de Augusto.

Llamé Medallones a las Medallas, que no eran Monedas corrientes, i que se labraban como monumentos publicos para arrojar al pueblo en las ceremonias de los Juegos, i de los triunfos, o para dar

(a) Medalla 1.

Los Medallones.

a los Embajadores, i a los Principes extranjeros. Los Romanos llamavan a estas piezas *Missilia*, i los Italianos las llaman al dia de hoi *Medaglioni*, nombre que hemos tomado de ellos para señalar las Medallas de un tamaño extraordinario. Mui bien se pudieran señalar sus varios tamaños, como se hace en el bronce, si huviese tanta copia, que se pudiesen formar series cumplidas con ellos solos; pero aunque se mezclen sus tamaños, i metales, jamás se podrá conseguirlo, i por esto se colocan a la frente de los Gavinetes: i no se ha oído decir, que ninguna Coleccion en esta especie, ni aun la del Rei, ni de otro Principe de Europa, pase de quatrocientos, o quinientos. No obstante el Señor Morelio en el Proyecto que dió de su grande obra, de la que hablarémos en otra parte, tenia prometido gravar mas de mil de ellos, que sacó de los diferentes Gavinetes, que avia visto. Este hombre singular ha sido en nuestros dias el honor de los Antiquarios, tan amable por su integridad, sencillez, i desinterés, como digno de admiracion, por su genio, su habilidad, i su aplicación a copiar, i describir fielmente las Medallas. Feliz, si huviese querido escuchar lo que cien veces le dije con un cariño sincero. *Utinam cum talis esses, noster esses.*

Los Contorneados.

Ai una especie de estos Medallones, que se llaman Contorneados de una voz Italiana, que significa el modo de su fábrica; es a saber, con cierta hendidura al derredor, que deja un circulo redondo por ambos lados, i con figuras que casi no tienen relieve en comparacion de los verdaderos Medallones. Esta es una obra nacida a mi entender en Grecia,

cia, de la qual principalmente se servian para honrar la memoria de los Hombres grandes, i de aquellos que avian ganado algun premio en los Juegos públicos (a). Tales son los Contorneados, que traen el nombre de Homero, de Solon, de Euclides, de Pitagoras, de Socrates, de Apolonio Tianeo, i de muchos Luchadores, cuyas vitorias están señaladas con palmas, i carros de dos, o quatro cavallos.

(a) Medalla 2.

No se sabe mui bien en que tiempo empezaron a fabricarse, aunque algunos Sabios Antiquarios pretenden, que no empezaron hasta en tiempo de Teodosio: la fábrica de estas Medallas, i los nombres de los primeros Emperadores, que en ellas están puestos, parece pruevan evidentemente, que tambien se batían en el Imperio alto: Porque se ven con la Cabeza de Neron, de Trajano, de Alejandro Severo, i de otros, cuya memoria no importava renovar en el Imperio bajo; i en tiempo de los Principes Christianos. Esta razon es aun mucho mas convincente para los Contorneados, que traen el nombre de ciertos Luchadores, cuyos nombres importava mui poco a la posteridad se conservasen por una renovacion tan solemne.

Con mas gusto abrazaria Yo el pensamiento de los que quieren, que todas estas Medallas fuesen restituidas por Galieno, quando hizo restituir todas las Consagraciones de sus Predecesores. El diseño es el mismo; la fabrica corresponde mucho al modo de labrar de aquel tiempo: i todas las dificultades que acabo de proponer, cesan con esta feliz epoca. I no queda mas que decir sobre este asunto, sino que se encuentran algunos Contorneados de menor tamaño,

D 2

que

que los Medallones, i que no son mayores que el gran bronce.

Medallones de plata.

(a) Medalla 3.

(b) Medalla 4.

Mas facilmente se encuentran Medallones de plata, con los quales se pueden formar series bastante hermosas; a la verdad, no de Emperadores sino de Reyes, o de Ciudades (a), como de los Reyes de Siria, que el Señor Vaillant publicó: de los Reyes de Egipto, que dió con toda la Historia de los Ptolemeos: de los Reyes de Macedonia (b), i de otros muchos, cuyas Medallas veremos muy presto impresas en Holanda, por los que se han encargado de dar sus ultimas obras sobre las Medallas; es a saber, una segunda edicion de las Medallas Griegas, mas estendida que la primera; una de las Medallas Consulares en mayor numero, i mas exactamente esplicadas, que lo están en Ursino, ni en Patin: con una Coleccion de los Reyes de que hablamos, que será de las mas apreciables. Con todo eso, no conviene que los particulares se lisongeen de que llegará el caso de tenerlas cumplidas; pues apenas pueden esperarlos los mayores Principes.

Quando ayan salido al público los Arsacidas del dicho Señor Vaillant, no faltará cosa a las series, que se pueden hacer de los Reyes con las Medallas Antiguas: en ellas trabajó con su exactitud regular, i para esto hizo una Coleccion de Medallas de aquellos Principes, donde los Eruditos encontrarán mil cosas curiosas, que hasta ahora se han ignorado.

Medallones de oro.

Los Medallones de oro son tan raros, que no es posible juntar los suficientes para hacer numero. Se contentan con ponerlos a la frente, o del oro, o de la plata para honrar el Gavinete. He visto algunos de ellos

ellos en el Gavinete del Rei los años pasados, quando estava en Paris, en casa del Señor Carcavi, que guardava entonces las Medallas, dos de Comodo perfectamente trabajados, colocados entre otros Medallones fuera de la serie de su metal. Al presente están en el Gavinete de Versailles, con otros veinte de igual hermosura, entre los quales se ven una Livia, un Alejandro Severo, i un Postumo de una limpieza admirable, que hermosean una serie de casi doscientos Medallones de plata; pues por el cuidado del Señor Oudinet, cuyo merito era conocido dentro, i fuera del Reino, se halla en Palacio la mas bella Coleccion de estos Monumentos Antiguos, que avrá en toda Europa, con un orden, que muestra la habilidad, i aplicacion del que las coordinó. El agasajo cortesano, que han hallado siempre en él todos los Eruditos, es un encanto, que los atrae de todas partes. Soi testigo, de que nadie, que ha llegado a él, ha dejado igualmente de asombrarse, tanto de lo hermoso del Gavinete, como de las bellas prendas de los Sugetos, a cuya confianza ha puesto el Rei su direccion.

No sucede con las Medallas de bronce lo que con las de oro. Ai tan gran cantidad de ellas, que se separan en tres tamaños, los quales forman tres diferentes series, de que están llenos los Gavinetes: el gran bronce, el mediano, i el pequeño. Se juzga de la colocacion de cada uno por su cuerpo, que al mismo tiempo comprende lo grueso, i estendido de la Medalla, lo abultado, i realzado de la cabeza: de suerte que una Medalla, que tenga el grueso del gran bronce, por tener la cabeza del media-

Medallas de bronce, i de diferentes tamaños.

no, no será sino del segundo tamaño. I otra, que casi no tendrá grueso, por tener la cabeza mui abultada, se colocará entre las del primer tamaño. La inclinacion de los Curiosos hace mucho en esto; porque los que prefieren el gran bronce, incluyen en él muchas Medallas, que en realidad no son sino del mediano: i los que estiman este, colocan en él Medallas, que se deven poner en el grande, particularmente por tener cabezas raras, que cuesta trabajo encontrarlas en todas suertes de tamaños: I asi el Oton de mediano bronce, la Antonia, el Drusus, i el Germanicus, se ponen en el gran bronce; i otras cabezas del pequeño se colocan en el mediano, sin que nadie insista en proceder en esto contra el Curioso, para obligarle a que desordene su Gavinete.

Serie del gran bronce.

Cada uno de estos tamaños tiene su merito. El primero, que compone el gran bronce, se aventaja por la delicadeza, i fuerza del relieve, i por los Monumentos Historicos, de que están llenos los reversos, dejandose ver en ellos en toda su hermosura. El segundo, que compone el mediano bronce, se hace estimar por la abundancia, i por lo raro de los reversos, i especialmente con motivo de una infinidad de Ciudades Griegas, i Latinas, que casi no se hallan en el gran bronce. El tercero, que forma el pequeño bronce, es estimable por la necesidad que ai de él en el bajo Imperio, donde los Curiosos abandonan el grande i mediano bronce, i en el que uno i otro, quando se enciuentran, pasan por Medallones.

Porque conviene saber, para no fatigarse inutilmente, que la serie cumplida del gran bronce no

pasa de los Postumos, pues es cosa sumamente rara el encontrar en el bajo Imperio Medallas de este cuerpo, i las que se enciuentran despues de Anastasio no tienen por lo comun, ni el cuerpo, ni el relieve, ni el grueso suficiente en la cabeza. No obstante, sin pasar de los Postumos, se puede, como hemos dicho continuar la serie a mas de dos mil.

La serie del mediano bronce es la mas facil de formar, i la mas cumplida, porque no solamente llega hasta los Postumos, sino que pasa hasta la decadencia del Imperio Romano en Occidente; i aun en Oriente, hasta los Paleologos. A la verdad, desde Eraclio es dificil hallarlas todas, i es preciso interrumpir la serie; pero yo creo que esto proviene del poco cuidado, que ha avido de conservarlas, por motivo de que son tan toscas, i tan informes, que parece que la sincladura no hacía entonces sino arañar miserablemente el metal (a): i nada hace ver mejor la desolacion del Imperio, que la pérdida universal de todas las buenas Artes, como se vé tan palpablemente en la de sinclelar.

La serie del pequeño bronce es mui facil de formar en el Imperio bajo, pues ai de estas Medallas desde los Postumos, hasta Teodosio; pero desde Julio, hasta los Postumos, es mui dificil de completarla; i desde Teodosio hasta los Paleologos, con quienes pereció el Imperio de los Griegos, es absolutamente imposible sin el socorro del oro, i de la plata, i aun de algunos medianos bronce; pues esto no es sino al modo de lo que el difunto Señor Ducange, el hombre de nuestro Siglo mas Sabio en la Historia, nos dió esta admirable serie, desde

Serie del mediano bronce.

(a) Medalla 5.

Serie del pequeño bronce.

Constantino, en el Libro que hizo de las familias que llama Bizantinas, porque no vinieron al Imperio, sino despues de la fundacion de Constantinopla, llamada antes Bizancio, de la qual hizo Constantino una Nueva Roma. Tambien ella hizo gala de olvidar su antiguo nombre, por tomar el de su Augusto restaurador.

I asi no se ha de esperar el tener serie cumplida, ni de cada metal particular, ni de cada tamaño diferente, sin que por eso se devan échar a perder con la mezcla de distintos metales. No obstante se permite, para satisfacion de los que quieran tener una serie de las mas cumplidas, el mezclar el pequeño bronce con el mediano, a fin de que se vean de este modo casi sin interrupcion notable continuadas desde la Republica Romana, que perdió su libertad en tiempo de Julio Cesar, hasta los ultimos Emperadores Griegos, que fueron despojados del Trono por los Turcos el año de 1453: de suerte que la serie de las Medallas nos manifiesta la Historia de mas de quince Siglos.

Medallas del Imperio mas bajo.

Ai mucho de que admirarse del poco cuidado, que tuvieron los Emperadores de las Medallas, despues de los tres primeros Siglos del Imperio; pues desde aquel tiempo no representan en sí vestigio alguno de la Magestad Romana; porque desde Constantino hasta Teodosio, no se enciuentran sino Medallas pequeñas sin relieve, i sin cuerpo; i desde la division del Imperio, despues de la muerte de Teodosio, todo es miseria, i pobreza. No mas bellas Cabezas, no mas reversos, todo es barbarie, los caracteres, la lengua, el cuño, el letrero; de suerte, que ni aun

Con-

to-

tomavan el trabajo de recogerlas; i por eso se han hecho casi tan raras (a), como ellas son feas.

La curiosidad de las Medallas hermosas, como la de la hermosa pintura, no bolvió a resucitar hasta el Siglo decimo quinto; esto es, despues del año de 1400, habiendo estado sepultado por espacio de casi mil años, con las tristes reliquias de la Magestad Romana; i asi solamente por el cuidado de algunos Pintores, como Pisano * i Bolduco * se vió bolvian a parecer las Medallas de un dibujo, i de un relieve estimable. La de Ferdinando Rei de Aragon, el año de 1449: La de Juan, Emperador de Constantinopla, diez años antes. Despues de lo qual empezaron a acuñarse tambien en oro. De estas es la del Concilio de Florencia, que se vé en el Gavinete (b) del Rei, i la de un Consistorio público de Paulo II, desde donde empiezan los Curiosos de lo moderno, no aviendose acuñado alguna moderna en los Siglos anteriores.

En Palacio ai un numero infinito de estas Medallas modernas, por la indagacion exacta, que su Magestad mandó hacer de ellas, i en especial despues que su Gavinete se trasladó de Paris a Versailles, i se puso en las manos mas sabias, i mas fieles, bastantemente conocidas, sin nombrarlas. Tambien se han traído a él de todos los parages del Mundo, Medallas Antiguas, i piedras gravadas: I se puede decir, que es una Coleccion digna de la magnificencia de Luis el Grande.

(a) Medalla 5.

* Opus Pisani Pictoris.
* Opus Bolducis.

(b) Medalla 6.

(1) Villanueva, P. 1. p. 189.

NO-

NOTAS

A LA TERCERA INSTRUCCION.

PAG. 49. lin. 1. No se ve que los Antiguos huviesen labrado Medallas que se parezcan en lo grueso, o en el tamaño a algunas de nuestras Medallas modernas. Si algunos Medallones de Julio Cesar, i de Augusto son verdaderamente Antiguos, ai pocas Medallas modernas, que sean mayores, i mas gruesas. Es cierto, que se sospecha son de cuño moderno; pero hasta ahora no se han dado razones suficientes para desterrarlos de los Gavinetes de los Curiosos. Finalmente estos Medallones no son sino de bronce, i nunca de oro, ni de plata.

Pag. 50. lin. 2. Los Italianos las llaman al dia de hoy Medaglioni, nombre que hemos tomado de ellos para señalar las Medallas de un tamaño extraordinario. Todos saben que los aumentativos entre los Italianos se terminan en *one*, i así de Medaglia, Medalla, han hecho ellos Medaglione, Medalla grande, como de Sala, o Aposento, han hecho Salone, Sala grande. Los Franceses, pues, han tomado de los Italianos la palabra Medallon para expresar una Medalla grande, como han usurpado tambien la palabra Salon para significar una Sala grande.

Ibid. lin. 11. I no se ha oido decir que ninguna Coleccion en esta especie, ni aun la del Rei, ni de otro Principe de Europa pase de quatrocientos, o quinientos. El Cardenal Gaspar Carpegna es uno de los primeros que se dedicó a formar una serie de Medallones. Con todo eso en la primera edicion de su Coleccion se gravaron solamente veinte i tres, i se dió la descripcion de quarenta i cinco. I aviendose despues aumentado mucho mas la Coleccion de esta serie, se gravaron hasta ciento i veinte i nueve en la segunda edicion, añadiendo las Observaciones del Señor Buonaroti: el Señor Vaillant (1) describe cerca de 450. desde Julio Cesar hasta Constancio, los cuales vió en diferentes Gavinetes de Francia, i de Italia. Algunos años ha se publicó en Venecia sin fecha, i sin nombre de Ciudad, ni de Impresor, otra Coleccion de Medallones con el titulo de *Numismata ærea Selectiora Maximi Moduli è Museo Pisano olim Corrariorum*. En él se encuentran cerca de 229 Medallones abiertos en 92 laminas. Los Cartujos de Roma tenian una bellissima Coleccion de Medallones,

(1) Vaillant *Num. Præst. T. I. p. 189. 256.*

nes, que tambien avian hecho gravar; pero aviendose vendido al Emperador esta Coleccion, pasaron las laminas con los originales al Gavinete de su Magestad Imperial, i se suprimieron todas las pruebas que se avian sacado de ellos, aunque todavia no se avian distribuido; de suerte, que estas gravaduras son al dia de hoy extremadamente raras, i Yo no he visto mas que un solo egemplar de ellas en la gran Cartuja. En el siglo pasado se hicieron gravar mas de 400. Medallones, que avia entonces en el Gavinete del Rei: despues de aquel tiempo se ha aumentado sumamente el numero, el qual ha crecido recientemente por aver adquirido el Rei todos los del difunto Señor Mariscal de Etrées. Esta serie comprende todos los Medallones, que pertenecieron al Abad de Camps; ademas de los que se publicaron con las esplicaciones del Señor Vaillant, que no llegavan a mas de 140. aumentó este Abad su Coleccion hasta 400. cuyas pruebas he visto tiradas. Tambien el Abad de Rotelein tiene una serie muy dilatada. I así se pudiera al dia de hoy, sin salir de Paris, ejecutar el Proyecto del Señor Morelio; esto es, hacer gravar mas de mil Medallones; i el Gavinete del Rei por sí solo bastaría a completar este numero, i acaso muchos mas.

Pag. 51. lin. 24. Pues con mas gusto abrazaría Yo el pensamiento de los que quieren que todas estas Medallas fuesen restituidas por Galieno, quando hizo restituir todas las Consagraciones de sus Predecesores. Me parece que este pensamiento no se puede defender, ni apoyar; porque las Medallas restituidas por Galieno eran verdaderas Monedas; lo qual no se puede decir de las Contorneadas. Mucho mejor abrazaría Yo el parecer del Señor Mahudel (1), que defendió con gran probabilidad, que las Contorneadas empezaron a fabricarse ácia mediados del tercero Siglo de la Era Christiana, cuyo uso se continuó casi hasta el fin del Siglo quarto; i que en Roma, i no en Grecia se ha de buscar el origen de esta especie de piezas. Un Erudito, que anda oculto, ha pretendido (2) ultimamente, que las Medallas contorneadas eran una invencion de las personas empleadas en los Juegos públicos, en la *Scena*, i en el *Circo*. Cree que aquellos Actores, despues de aver acuñado en una de las caras, o lados de la Medalla su nombre, el de sus caballos, i sus vitorias, estimaron en mas poner al otro lado el nombre, i la cabeza de algun personaje illustre de los Siglos anteriores, que dejarla sin figura, aunque esto aya sucedido alguna vez. Este sentir no se opone al del Señor Mahu-

(1) *Histoire de l'Academie de Belles Lettres, T.V. p. 284.*

(2) *Miscell. observ. crit. vol. 7. T. I. p. 133.*

hudel. Pero es preciso confesar, que el Anónimo se engaña; si cree que no ai otras Contorneadas, que aquellas en las cuales se encuentra el nombre de los Luchadores, Cocheros, i Comediantes, el de los Caballos que llevaron el premio en las carreras del circo: i finalmente las vitorias de los varios Actores empleados en los Juegos públicos. Conocemos muchas de estas Medallas, en las cuales a los reversos de Alejandro, de Nerón, de Trajano &c. no se halla cosa semejante; i el Señor Havercampio hizo gravar algunas en la Disertacion sobre una Medalla contorneada de Alejandro el Grande, i sobre las Contorneadas en general (1); pero este Erudito, que en varias partes de su obra conviene en que todas estas Medallas se fabricaron desde Constantino hasta Valentiniano III, i en que todas se hicieron con motivo de los Juegos públicos; no deja por eso de derramar mucha erudición para explicar los reversos del mismo modo que si fuesen piezas labradas en tiempo de los mismos Principes, cuyas imagenes llevan. La Medalla, que dió ocasión a su Disertacion, i que quiere aplicar a Alejandro el Grande, representa, segun pretende, por un lado al Oriente, i al Occidente, bajo la figura de dos cabezas que abren la boca de un modo horrible, i por el reverso los quatro grandes Imperios por quatro Esfinges. Pues cómo no conoció el Señor Havercampio, que lo que él toma por dos cabezas unidas no son sino dos caratulas muy semejantes a algunas de las que se representan en las obras de Bergero, i de Ficoroni, sobre las caratulas de los Antiguos? Cosa facil es distinguir una caratula de una cabeza, pues estas jamas se representan sin cuello, i las caratulas nunca le han tenido. I asi esta Medalla pertenece á los Juegos Scenicos.

Pag. 52. lin. 3. Mas fácilmente se encuentran Medallones de plata, con los cuales se pueden formar series bastante hermosas, a la verdad, no de Emperadores. Se pudiera emprender con buen éxito una serie de los Emperadores en Medallones de plata, si se mezclasen con ellos los Acuñados en Egipto, en Potin, los cuales por la qualidad del metal pueden naturalmente entrar en ellos.

Pag. 55. lin. 5. No obstante, sin pasar de los Postumos se puede como hemos dicho llevar la serie a mas de dos mil. Debe decir mas de tres mil.

Pag. 56. lin. 6. El de su Augusto reparador. Creo debo notar aqui, que a las series en oro, plata, en grande, mediano, i pequeño bronce, se pudiera añadir otra serie de Quinarios. Asi acostumbra los Antiquarios llamar abusivamente a las Medallas

(1) Haverc. Diss. de Alex. M. Num. & Num. contor. p. 1. 56. 70. &c.

llas del mas pequeño tamaño de qualquier Metal que sean. Porque el nombre Quinario no pertenece, hablando propiamente, sino a una pequeña moneda de plata, que valia la mitad del Denario, i doble del Sextercio; i los antiguos nunca dieron el nombre de Quinarios a las piezas pequeñas de oro, o de bronce. El Señor Duque de Maine, i el Abad Strozzi son acaso los primeros, que han pensado en formar una serie particular de Quinarios. La del Señor Duque de Maine pasó a manos del Señor Abad de Rotelein, que la ha aumentado considerablemente; su amor a las letras me tiene esperanzado, de que algun dia querrá publicar su Catalogo, que será el primero que se aya visto en este genero. Se podrá poner al principio una Disertacion sobre las alteraciones, o mudanzas acaecidas en el peso, valor, i nombre de las piecitas mas pequeñas de las Monedas que labraron los antiguos en todos metales; porque, para decirlo de paso, los nombres Quinario, i Sextercio no se usaron absolutamente en tiempo del Imperio bajo.

Pag. 57. lin. 8. I asi solamente por el cuidado de algunos Pintores, como Pisano, &c. Se llamava Vitor Pisano, o Pisanello, i era natural de Verona. El Vassari (1) nos dió su vida en un Catalogo de sus obras, tanto en Pinturas, como en Medallas. Gretsero (2) se engañó mucho quando creyó, que Pisano avia sido llamado asi por el nombre de su Pais, i le reprendió con razon esta falta Lorenzo Pignorio (3).

Ibid. lin. 11. La de Ferdinando Rei de Aragon el año de 1449. Ferdinando no fue Rei de Aragon sino en el año de 1479. Juan su padre, i predecesor, no ocupó el Trono hasta el año de 1458. Alfonso era quien reinaba en Aragon el año de 1449. Tengo una Medalla en plomo de este Principe, fabricada por Pisano el año de 1448. tiene un relieve muy grueso, i su diametro es de casi cinco pulgadas.

Ibid. lin. 12. La de Juan Emperador de Constantinopla diez años antes. Este es Juan Paleologo, hijo de Manuel, i hermano mayor de Constantino, ultimo Emperador de Constantinopla. Empezó a reinar el año de 1419. i murió el de 1448. Las Medallas de Juan Paleologo son tambien como las de Alfonso de Aragon, de la invencion de Pisano, como se puede ver en Vassari (4).

(1) Vassar. Vit. de Pit. T. I. p. 2. p. 400.

(2) Grets. de Eruc. T. III. l. 1. cap. 26.

(3) Pignor. Symbol. Epist. p. 69. 70.

(4) Vassar. Vit. de Pit. T. I. p. 403.